

Título: La construcción de textos científicos: Su importancia y tratamiento desde las asignaturas del área de lengua, en la formación de profesores de lengua castellana
Autora: MsC. María Gladys Barrios de Caballero. Universidad de Tolíma. Colombia.
Email: maria_gladys_barrios@gmail.com

Resumen: La construcción de textos escritos reviste una extraordinaria importancia en el proceso de **enseñanza –aprendizaje** de las asignaturas de lengua durante la formación de profesores de este perfil, dado su condición de componente funcional lingüístico. En este sentido, en el presente trabajo se defiende la idea de que las acciones concebidas por el profesor como mediador por excelencia, han de lograr la articulación sistémica y coherente entre lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal en los estudiantes, a fin de producir textos científicos escritos, en un contexto concreto de comunicación, de acuerdo con los saberes de cada uno en particular y en correspondencia con la intención y finalidad comunicativas predominante.

Abstrac: The construction of written texts is extremely important in the teaching-learning language courses for training teachers of that profile, given its condition linguistic as a functional component . In this regard, this paper argues that the actions designed by the teacher as a mediator par excellence, are to reach the systemic and coherent articulation between the conceptual, procedural and attitudinal in students, in order to produce scientific texts written in a specific context of communication, according to the knowledge of each one individually and in correspondence with the predominant communicative intent and purpose.

Trascendencia de la construcción de textos científicos en el área de lengua

Al abordar los contenidos correspondientes a las diferentes asignaturas del área de lengua es preciso tener en consideración, en primer lugar, la necesidad de considerar y desarrollar de forma sistemática las habilidades básicas de la lengua, a saber de: escuchar, hablar, leer y escribir y en correspondencia, sus componentes funcionales: comprensión, análisis y construcción textual.

Un aspecto de indudable interés es el análisis de las funciones y del papel que desempeña la construcción textual en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las asignaturas de cualquier asignatura, específicamente por su condición de componente funciona de la lengua materna que representa la producción de significados.

Asociado a la importancia de la construcción textual es válido destacar, en primer lugar, que la "fuente del saber" de la que se nutre cualquier estudiante está fijada por un proceso de construcción textual antes garantizado. Ello justifica- al decir de Nussbaun (1996), que en el aula se combinen las fuentes escritas (libros, apuntes, textos de consulta, etc.) con las explicaciones orales del profesor o de la profesora y con las interacciones orales como resultado de a comunicación pedagógica durante la clase.

Esta autora es del criterio de que demasiado a menudo, entre los usos orales más o menos coloquiales y los escritos existe una distancia tal que resulta casi insalvable, sobre todo cuando, después de utilizar registros orales informales para la construcción del conocimiento en el aula, se piden a los aprendices textos escritos con un alto grado de precisión y elaboración. Muchos alumnos y profesores, opina, se frustran al ver que, después de grandes esfuerzos dedicados a consolidar los aprendizajes, éstos chocan con una barrera casi indestructible al encontrarse con las dificultades que supone la elaboración de un resumen, de un informe, de un comentario o de una crítica. (Nussbaun (1996: 7).

En segundo lugar es importante hacer referencia a que una gran parte de los problemas que se encuentran en los escritos de los estudiantes, a criterio de Tussón (1991), se deben, precisamente, a que aplican rasgos típicos del habla por ser la modalidad que mejor conocen a su escritura. En este sentido el papel del profesor de lengua es elemental, en tanto debe mostrarse antes lo estudiantes como un verdadero modelo lingüístico, y en correspondencia, enseñarlos a distinguir el uso de los recursos estilísticos de acuerdo al código empleado para la comunicación y el tipo de texto que se construye.

De lo anterior deviene en tercer lugar la necesidad de los profesores conozcan las características de los tipos de textos escritos que se utilizan más a menudo en su materia, ya que detenerse a observar con los alumnos los rasgos textuales de los escritos que han de leer y que han de elaborar reporta grandes satisfacciones. Está demostrado, asegura Gagné,

(1991), que "conocer las características de organización de los diferentes tipos de textos que se leen permite identificarlos desde el principio, lo cual despierta unas expectativas sobre lo que vendrá después que facilitan enormemente su comprensión". (Gagné, 1991: 73). Del mismo modo, saber qué se entiende por un resumen, por una clasificación, por un informe de laboratorio o por un comentario filosófico y qué tipo de léxico o de conectores son adecuados para cada uno de esos textos permitirá al aprendiz, en opinión del referido autor, emprender la tarea de elaboración de un texto con una mayor seguridad.

En último lugar ha de tenerse en cuenta que la construcción de textos, fundamentalmente si es escrito, significa uno de los instrumentos privilegiados para que los estudiantes muestren a los profesores lo que han aprendido. Los escritos elaborados con esa finalidad, afirma Nussbaun (1996), "permiten a los profesores valorar de forma más reflexiva los avances de sus estudiantes; por lo tanto, la escritura forma parte del objeto de evaluación". (Nussbaun 1996: 9).

Los puntos de vista antes abordados, respaldan la trascendencia de proporcionar los elementos imprescindibles durante la dirección del PEA de lengua para que los estudiantes tengan orientaciones suficientemente claras, no sólo en cuanto al contenido sobre el que se pretenda escriban, sino también sobre su elaboración, o sea, en cómo se desea que sea organizado, construido y presentado el texto escrito que se le pide al estudiante, a partir de las tareas de construcción textual propuestas.

En relación con la enseñanza de lengua en la escuela, resulta esencial –según Roméu (1999), además de desarrollar las habilidades para comprender y analizar textos, poner al alumno en la situación de construir sus propios textos, es decir, de significar según las necesidades comunicativas que pueda tener según determinada intención y finalidad. Esto supone, a su juicio, además, conocer diferentes códigos pues las situaciones comunicativas no serán iguales en todos los casos y emplear los medios léxicos y gramaticales con ajuste a las normas establecidas para cada código. (Roméu, 1999:34).

En esta dirección, considera la investigadora cubana, que construir correctamente un texto supone dominar tanto la macroestructura semántica como la formal. Supone lograr la coherencia en el plano del contenido y la cohesión en el plano de la expresión. Supone, además, conocer la estructura esquemática del texto, lo que se denomina superestructura esquemática y que caracteriza la forma global del texto, determinada por ciertas reglas constructivas del formato. Cualquier acto comunicativo, coherentemente estructurado consta de tres partes: introducción, desarrollo y conclusiones. (Roméu, 1999: 36).

El tratamiento de la construcción textual desde el punto de vista estructural

Estructuralmente el proceso constructivo es analizado a partir de diferentes etapas, de acuerdo con la visión al respecto de diversos autores. Para Roméu (1999) contempla tres etapas: orientación, ejecución y revisión. Para Ortega (1987): selección del tema, lectura en un diccionario enciclopédico u otro texto para conocer de primera mano los aspectos que abarca y desechar aquello que no se va a tratar; delimitación de los contenidos del tema, proposición de una hipótesis de trabajo y de los objetivos, búsqueda informativa y redacción de fichas, esquema o bosquejo, redacción del tema y conclusiones. Sales (2004) inscribe: motivación, planificación, ejecución y revisión.

Mientras Domínguez (2006) coincide con la clasificación general de Roméu, pero denomina control a la etapa de evaluación nombrada por la investigadora, enfatizando en las operaciones: planeación, textualización y autorrevisión. En la planeación declara la orientación pragmática, semántica, sintáctica y la reorientación. En la textualización, la organización y ejecución pragmática, semántica y sintáctica, la creatividad y la reorientación y como parte de la autorrevisión refiere la reorganización semántica, sintáctica y textual en el momento final del proceso.

Si se observan detenidamente las diversas etapas, es constatable que la diferencia entre ellas está relacionada más bien con la terminología; en todos los casos contribuyen a la organización del proceso constructivo en sí y por consiguiente del propio PEA de este. En el marco de la presente tesis estas etapas son asumidas como fundamentales a tener en cuenta por parte de profesor de lengua al diseñar las tareas de construcción de textos científicos escritos. Por su actualidad se opta por la clasificación propuesta por Domínguez (2006).

La asunción de las etapas anteriores y su atención desde el punto de vista didáctico de la lengua, está estrechamente relacionado con el enfoque declarado en la actualidad en Cuba para la actuación didáctica del profesor y a partir del cual la enseñanza de la construcción textual ha sido redimensionada a favor de su eficiencia: **enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural**.

El proceso de enseñanza - aprendizaje de la construcción de textos científicos, desde un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural

El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, apunta Roméu (2007) "es una construcción teórica que deviene resultado del complejo proceso de desarrollo de las concepciones lingüísticas que centran su atención en el discurso y en los procesos de comprensión y producción de significados en diferentes contextos, que se interpretan a la luz de la psicología y la pedagogía marxistas, según los postulados de la escuela histórico-cultural y los recientes aportes de la didáctica desarrolladora de destacados autores cubanos como Silvestre, Zilverstein, Castellanos y otros". (Roméu, 2007: 7).

A partir de los resultados de la lingüística textual, que explica las relaciones entre las dimensiones sintáctica, semántica y pragmática del texto, este enfoque ha podido demostrar la pertinencia de las estructuras lingüísticas, en dependencia de la intención comunicativa del emisor y lo que este quiere significar en un contexto dado. Al propio tiempo, este enfoque asume una didáctica desarrolladora sustentada en el paradigma sociocultural. (Roméu, 2007: 8).

El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural se sustenta en los principios siguientes: la concepción del lenguaje como medio esencial de cognición y comunicación humana y de desarrollo personalógico y socio-cultural del individuo, la relación entre el discurso, la cognición y la sociedad, el carácter contextualizado del estudio del lenguaje, el estudio del lenguaje como práctica social de un grupo o estrato social,¹ el carácter interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario y, a su vez, autónomo del estudio del lenguaje.

Por la pertinencia de las ideas que defiende dicho enfoque esta autora sugiere que la enseñanza de la construcción textual se fundamente, a partir del marco teórico que lo sustenta y consecuentemente dé lugar a la concepción de actividades que desarrollen capacidades cognitivas, comunicativas y socioculturales que regulen la expresión escrita y que dichas capacidades se empleen no como ocasiones de ejercicio de técnicas o normas, sino como proveedoras de medios para pensar y para representar la realidad mediante el lenguaje.

Desarrollar estrategias en este sentido, permitirá poner al alcance de los estudiantes y de los profesores los elementos básicos necesarios para construir una visión crítica de la realidad a partir de la lectura productiva del lenguaje y, al mismo tiempo, conocer y hacerlos conscientes de sus propios procesos de pensamiento, mediante el desarrollo de sus habilidades metacognitivas.

El empleo de este enfoque en la didáctica de la construcción de textos científicos ha de promover una transformación de estudiantes y docentes en el orden cognitivo, comunicativo y sociocultural en la medida en que se orienta a:

- La elaboración de los modelos mentales de la realidad que poseen los sujetos, mediante la intervención de diversos saberes: el saber cotidiano y de las costumbres de los miembros de la comunidad, el saber científico, el sentido común, las idiosincrasias, entre otros. Estos modelos posibilitan la formulación de hipótesis valiosas acerca de las normas culturales que inciden sobre ellos sin recurrir a tecnicismos y de un modo claro y accesible.
- El estudio de la diversidad de los modelos culturales que intervienen en la constitución del sentido de un texto o discurso. Los estudiantes deben identificarlos, saber cuáles intervienen, qué ocurre con ellos y qué nuevos modelos se elaboran mediante diversas experiencias con la lengua.
- El desarrollo de conductas estratégicas que les permitirá a los estudiantes construir nuevos conocimientos, pero también nuevas formas de conocer mediante el lenguaje y de acceder a dicho conocimiento.
- La creación de nuevas formas de representar el conocimiento alcanzado que simulen tales representaciones internas o mentales: redes, mapas, escalas, gráficos, dibujos, etc.

- La posesión de un conjunto de saberes (contenidos declarativos conceptuales), habilidades (saber hacer, contenidos procedimentales) y actitudes (saber ser, contenidos actitudinales/valorales), integrados armónicamente entre sí, que permiten alcanzar la complejidad de la naturaleza de la construcción de textos científicos.

Para alcanzar una plena efectividad del enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural, en esta tesis se propone sustituir los métodos prescriptivos que con sistematicidad se han utilizado a la didáctica de la construcción textual escrita por métodos y procedimientos didácticos desarrolladores en los que los estudiantes sean protagonistas en el logro de su propio aprendizaje. En este sentido se asumen los tres criterios básicos que sugiere Castellanos (2002) y que el aprendizaje debe cumplir para ser considerado desarrollador: "promover el desarrollo *integral* de la personalidad del educando, potenciar el tránsito progresivo de la dependencia a la independencia y a la autorregulación, así como desarrollar la capacidad para realizar aprendizajes a lo largo de la vida, a partir del dominio de las habilidades, estrategias y motivaciones para aprender y de la necesidad de una autoeducación constante". (Castellanos, 2002: 37).

Importancia de la utilización de métodos y procedimientos didácticos desarrolladores que en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la construcción de textos escritos

A tono con el enfoque anterior, se destaca la importancia de la utilización de métodos y procedimientos didácticos desarrolladores que en el proceso de enseñanza-aprendizaje incentiven el desarrollo de un pensamiento reflexivo, mediante la estimulación del desarrollo de las habilidades de interpretación, valoración y argumentación posterior a la construcción del texto escrito en lenguaje científico.

Es criterio de esta autora que, se ha de exigir la estimulación del aprendizaje conflictual y reflexivo, mediante el empleo de métodos y procedimientos productivos que propicien en los estudiantes, el aprender para enseñar y enseñar para aprender, de modo que les permitan comprender y poder desarrollar con efectividad el proceso de construcción de textos científicos y transformarlo en beneficio propio y de la sociedad.

El profesor debe propiciar el pleno ejercicio de la creatividad, la independencia cognoscitiva y la capacidad de auto perfeccionamiento e investigación de los estudiantes, mediante el establecimiento de un aprendizaje cooperativo y productivo en el que, a través de la actividad, la comunicación y de una adecuada orientación y planificación del proceso, los estudiantes aprendan a escuchar y, al propio tiempo, a enjuiciar y a respetar otras ideas, a sustentar con seguridad e independencia sus ideas, que se conozcan y/o recuerden palabras o aspectos lingüísticos en general, al escuchar a otros y al recurrir a las vivencias y experiencias que poseen, de modo que se alcancen superiores niveles cualitativos de desarrollo de su actividad intelectual.

Las acciones didácticas dirigidas al proceso de construcción de textos científicos, determinado por la utilización de métodos y procedimientos didácticos desarrolladores, posibilita un constante proceso auto reflexivo que posibilita la formación de criterios personales, la confrontación, toma de posición y defensa de estos criterios ante el colectivo. Para lograr esta aspiración, los profesores deben propiciar la interiorización y dominio por los estudiantes de métodos y procedimientos didácticos desarrolladores que tengan en cuenta el desarrollo del proceso de construcción de textos académicos en lenguaje científico, a partir de su propio acto discursivo, de sus intenciones y necesidades profesionales y comunicativas propias, del desarrollo de sus habilidades comunicativas alcanzado.

Se coincide con Silvestre / Zilberstein y Castellanos acerca de la necesidad de utilizar métodos y procedimientos desarrolladores que permitan profundizar en lo interno de enseñar y de aprender, que promuevan el análisis, la síntesis, la comparación, la abstracción, la generalización, la inducción y la deducción; de modo que faciliten no sólo el desarrollo cognoscitivo de los estudiantes, sino también el desarrollo de los sentimientos, actitudes, valores y las convicciones que favorezcan el desarrollo de personalidades plenas. (Zilberstein, 2000: 6).

Así, Silvestre señala que los procedimientos "facilitan la aplicación de los métodos y concretan las acciones y operaciones a realizar por los estudiantes, en correspondencia con las exigencias de los objetivos y las características de los contenidos, (Zilberstein, 2000: 9);

mientras que Castellanos y otros autores también hacen referencia a los procedimientos vinculados con los métodos enseñanza, sobre todo, en aquellos que pueden ser explotados por los profesores para lograr el desarrollo de la profundidad, la racionalidad y la independencia del pensamiento, entre otros elementos conducentes a lograr un aprendizaje desarrollador. (Castellanos, 2002:39).

En el análisis de los componentes del PEA realizado, es necesario hacer referencia a cómo se organiza y dirige el proceso de construcción de textos científicos, mediante la estructuración de la actividad siguiendo las etapas de cualquier actividad humana o los llamados por Galperin como "componentes de la acción", a saber: la orientación, la ejecución y el control valorativo que tiene lugar a lo largo de todo el proceso.

Desde un enfoque desarrollador, la etapa de orientación permite la familiarización de los estudiantes con lo que deben realizar, para lo cual el profesor debe precisar adecuadamente los objetivos de la actividad de construcción textual, cuáles deben ser las situaciones de aprendizaje que se van a emplear para la elaboración de nuevos textos, el cómo orientar el proceder y los medios que se han de utilizar para construirlos y, sobre todo, debe propiciar una posición positiva para lograr la motivación necesaria para desarrollar el proceso constructivo.

En la etapa de ejecución, el profesor debe conocer cómo se desempeñan los estudiantes durante el proceso de construcción del texto científico, atender el trabajo de aquellos que pueden trabajar por sí solos y los que solo lo pueden hacer con ciertos niveles de ayuda, para lo cual se precisa conocer si las estrategias cognitivas, los métodos y los procedimientos seleccionados resultan los más viables para expresar acertadamente significados y sentidos en el texto científico.

Lo anterior favorece indiscutiblemente, al desarrollo de la competencia de construcción textual, la cual considera Domínguez (2006), "se expresa en un proceso autorregulado de producción de significados para la creación de discursos orales o escritos que satisfacen necesidades e intereses individuales y sociales, se estructuran a partir de las experiencias y los conocimientos, hábitos y habilidades; se adecuan a contextos específicos y a receptores determinados, y tienen en cuenta las variables lingüísticas y estilísticas de conformación de esos discursos, en los que se revelan la personalidad y la cultura del individuo". (Domínguez, 2006: 189).

El análisis efectuado con anterioridad permite a la autora afirmar que **la enseñanza – aprendizaje de la construcción de textos escritos** constituye un proceso bilateral entre los actores principales (profesor –estudiante/grupo), en el que las acciones concebidas por el profesor como mediador por excelencia, han de lograr la articulación sistémica y coherente entre lo conceptual, lo procedimental y lo actitudinal en los estudiantes, a fin de producir textos científicos escritos, en un contexto concreto de comunicación, de acuerdo con los saberes de cada uno en particular y en correspondencia con la intención y finalidad comunicativas predominantes.

Bibliografía

- Castellanos, D: El aprendizaje desarrollador. En: Aprender y Enseñar en la Escuela: una concepción desarrolladora, Material en soporte magnético, 2002.
- Domínguez, I: Hacia la orientación de la escritura mediante un modelo didáctico. En el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2007.
- Galperin, P: Sobre la investigación del desarrollo intelectual del niño. En: et. al. Antología de la psicología evolutiva y pedagógica en la URSS. Editorial Progreso. Moscú, 1987.
- Flower, L.: A New Framework for Understanding Cognition and Affect in Writing / L Flower, J. R Hayes. Hillsdale: New Jersey: Ed. Lawrence Erlbaum, 1981.
- Roméu, A: Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2003.
- : El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. La Habana. Editorial Pueblo y Educación, 2007.
- Zilberstein, José: Aprendizaje y enseñanza desarrolladora. Ciudad de La Habana, Ed. Pueblo y Educación, 2000 .

